

TOPONIMIA EUZKERICA

(CONTINUACION)

V. - COMPONENTES DE EDIFICACION (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

Seguramente, agregamos nosotros, que esa terminación URI, indicará agua, máxime denominándose a un barranco, en el fondo del cual es seguro encontrar dicho liquido.

SABAI o SAPAI, granja, desván, bóveda.—Ejemplos: Sabaitza o Zabaizta, lugar del valle de Aibar, Municipalidad de Ezprogi (Navarra), cuya significación podemos darla como "agrupación de granjas".

ZUBI, que tiene por variantes a ZIBI y ZIB, puente.—Ejemplos: Zubizabal, caserío natal de "Sesilio", el patriarca de la colonia pastoril de Aldamiñape (Gorbeya), ya difunto y muy conocido entre los antiguos montañeros; Zubiete, palacio de los señores de Rotaeche, en Zeanuri (Vizcaya); Zubiate, caserío de Ozio (Alava), cercano al Ebro; Zubieta, casa solar de Yarza, en Lequeitio (Vizcaya), cuyo palacio se reedificó en 1710, sobre la torre antigua; Zubiaur, capital del valle de Orozko, uno de los más extensos de Bizcaya; Zubibarraiga, puente de Murelaga (Vizcaya); Zubileta, caserío de la anteiglesia de Barakaldo, en la margen izquierda del Cadagua, famosa por haber nacido en ella Juan de Zubileta, que formó parte, acompañando a Juan Sebastián de Elcano, en la primera expedición genial de la vuelta al mundo. Seguramente fué el más joven de la expedición y creo de interés dar algunos pormenores de él.

En los comienzos del siglo XVI el capitán lequeitiano Juan Nicolás de Artieda, preparó en Vizcaya, más concretamente en los meses de Julio, Agosto y Setiembre de 1518, la expedición de pertrechos múltiples, que en nuestra tierra producían las ferrierías, porque en Vizcaya, dice la cédula real, "se hallaran mejores e a mejores precios".

La marinería vizcaína estaba entonces, como hoy, concentrada en las rías de Guernica, Bilbao y Somorrostro y en los puertos de Bermeo y Lequeitio y de estos lugares ilustres, fueron la mayor parte de los vizcaínos que decidieron seguir la suerte de los descubridores de las islas de la especería, llamadas después islas Malucos.

De la ribera de Deusto, de Bilbao y de Baracaldo, se embarcaron varios; habiéndose conservado los nombres de Juanico Vizcaino, Juan de Arratia, Ochote de Erandio, Pedro de Bilbao, Juan Orue, Juan de Menchaca, Martín de Aguirre, Pedro de Mugartegui, Domingo de Olabarrieta, Juan Ortiz de Gopegui, Martín de Goitioso, Sebastián de Olarte, Lope de Ugarte, Juan de Acurio, Anton de Basozabal, Martín de Insaurreaga, Domingo de Urrutia, Pedro de Chindarza, Martín de Barrena, Juan de Aguirre y JUAN DE ZUBILETA.

De todos ellos solamente consiguieron resistir la enorme travesía, que como sabemos duró tres años, en unión del capitán de la Armada, Juan Sebastián de Elcano, el Maestre Acurio de Bermeo, Juan de Arratia, de Bilbao y Juan de Zubileta, de Baracaldo. Los demás fallecieron en la travesía o quedaron en las islas de Cabo Verde o regresaron a España más tarde, sin que de ellos se alcanzara noticia.

Juan de Arratia y Juan de Zubileta, fueron los dos únicos nautas que dieron la vuelta al mundo por primera vez en la misma nao sin cambiar en las otras cuatro de la Armada y sin desfallecer un sólo punto; el mismo Elcano varió de nao varias veces.

Cuando Juan de Zubileta, apenas había tenido tiempo para salir del altuzano de su casita solariega en Baracaldo a la

ribera del Cadagua, cuando el héroe contaba solamente 15 años de edad, se encontró con la noticia del maravilloso viaje y siente deseos de emprenderlo.

No fué Zubileta en calidad de gramete, sino que se le denomina continuamente con el nombre de paje. Zubileta tenía instrucción ya en aquella edad y sabía leer y escribir (Libro de la Armada, Archivo de Indias, Sevilla). Era hijo de Martín Ochoa de Zubileta y de su mujer Sancha, de la cual no conservamos el apellido. Había nacido Zubileta en Baracaldo en el barrio y paraje de su nombre, aun hoy día conservado en la margen izquierda del Cadagua, aguas abajo. El encartado Lope García de Salazar nos da alguna noticia de esta familia en su obra "BIENANDANZAS E FORTUNAS" en donde afirma que la familia Zubileta descende de la de Irauregui. El paje Zubileta contaba 18 años al tomar tierra en San Lucar. Nada en concreto sabemos de Zubileta después de los días gloriosos de la expedición. Se le dieron como a los demás los maravedises equivalentes al sueldo de un año o sea 500 y además varios quintales en especie que era entonces producto

riquísimo. Pero hay un hecho cierto y es que después de aparecer en la historia este genio emprendedor y juvenil, que supo llevar las tristezas y desastres de una expedición de tres años a través de todo el planeta circunnavegado, el linaje de Zubileta prosperó y lo encontramos en el mismo Baracaldo enlazado con las mejores familias como las de Irauregui, Galindez de San Pedro, Martínez de Lejarza, Zugasti, Hurtado de Saracho, Romarate, Hurtado de Yarto, Palacio y otras.

Continuando con nuestro sufijo, anotamos más ejemplos: Ziburu, lugar de Laburdi, poblado de pescadores, junto a San Juan de Luz, del que le separa solamente el puente del toponímico cuya etimología señalamos por "Cabe el puente", Zubitxea, fuente monumental de Zornotza (Amorebieta), Zupide, caserías de Busturia (Azpevizcaya) y Bergara (Guipúzcoa).

La etimología de ZUBI, parece ser, según los grandes euzkerólogos: ZU-R y BI = Dos maderos, basándose en que los primitivos puentes fueron hechos seguramente por dos maderos que servían para salvar los vados.

VI. - COMPONENTES TOPOGRAFICOS (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

Un lugar dado no ha conservado siempre la misma denominación. A continuación de inmigraciones, invasiones de conquistas, los recién llegados que no hablan la misma lengua de los indígenas, adoptan la mayor parte de los nombres de lugar de uso en la comarca, pero cambiando, así mismo, un gran número e introduciendo designaciones asentadas por su propio idioma. En el curso de la historia, los toponímicos, habitados o no, pueden recibir pronombres terminando por suplantarse el nombre original.

En los viejos manuscritos, cartularios, documentos de archivo, etc., los errores son de dos clases. Principalmente las malas adaptaciones y las traducciones fantásticas, después las falsas lecturas en los textos copiados, en las cuales se inspiran las ediciones ulteriores.

No se debe perder jamás de vista que las grafías de los nombres de lugar son generalmente arcaicas y siempre regionales.

Cuando una región cambia de lengua, los toponímicos existentes, fuera de varios casos de sustitución, son adoptados por el nuevo idioma: los toponímicos constituyen de este modo, preciosos fósiles, los más seguros y casi siempre los únicos testimonios de formaciones lingüísticas desaparecidas.

Pero los toponímicos penetran raramente tal como son en la nueva lengua. Cuando son adoptados, siguen, a partir de este momento las evoluciones fonéticas de esta lengua. -

Nestor de Goicoechea
«Urdiola»

(continuará)